

COMPORTAOS COMO HERMANOS

Iniciamos hoy -en las lecturas evangélicas- una extensa serie dedicada a la vida comunitaria (casi hasta final del año litúrgico). Hoy se nos presenta la comunidad cristiana como lugar de corrección fraterna y de oración y el próximo domingo como lugar de perdón. En estos dos domingos es significativo que en los evangelios aparezca repetidamente la palabra "hermanos". Y más aún si se tiene en cuenta que se trata de lo que los exegetas llaman "el sermón sobre la Iglesia". El discurso proclama el espíritu que debe distinguir a los miembros en sus mutuas relaciones. Y, podríamos añadir, estas relaciones las sitúa JC como relaciones entre hermanos.

La fraternidad es, pues, la primera consigna constitucional para la Iglesia. La constitución de la Iglesia tiene -podríamos imaginar- este artículo fundamental: "Todos sois hermanos. Comportaos como hermanos". Una fraternidad no sentimental o puramente humanista, sino fruto de lo que constituye la fe cristiana: "Todos sois hijos de Dios. Comportaos como hijos del Padre que es Amor". Esta utilización evangélica de la palabra "hermanos" podría ser también ocasión para recordar su sentido cuando la utilizamos en las celebraciones. No como una fórmula, una palabra que toca decir, sino como la expresión más real -y más comprometedor- de lo que somos los miembros de la Iglesia. Es como el "test" de nuestra fe: ¿nos consideramos, nos tratamos como hermanos? No podemos llamarnos hijos de Dios -decir que Dios es nuestro "Padre"- si no hay una práctica de fraternidad entre nosotros.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes, Lc 6,6-11; Martes, Lc 6, 12-19; Miércoles, Lc 6, 20-26; Jueves, Natividad de la Santísima Virgen Mt 1,1-16.18-23; Viernes, San Pedro Claver Lc 6,39-42; Sábado, Lc 6,43-49.

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo XXIII, 4 de septiembre de 2005



Ahora también en Internet:
www.sanjuandelosreyes.org

DOMINGO XXIII DEL T. O.

Has salvado a tu hermano



Estas palabras de Jesús continúan el tema de la parábola anterior en la que enseña que es preciso salir en busca de la oveja perdida aun dejando en el monte las noventa y nueve restantes (v. 12-14). Es el tema del cuidado por la salvación del prójimo. La corrección fraterna está al servicio de ese cuidado.

La corrección fraterna debe tener lugar primero en la intimidad, entre dos personas, con tacto y amorosamente. Si el pecador se arrepiente, habrá salvado a un hermano para la vida eterna.

Según Dt 19, 15, un tribunal sólo puede condenar legítimamente si consta del delito por dos o tres testigos. En el presente caso, el testimonio debe convencer al culpable de la necesidad de hacer penitencia. El proceso sigue siendo todavía secreto.

La última instancia es la "iglesia", es decir, la comunidad de los discípulos de Jesús reunida en un lugar concreto. Ella tiene poder para expulsar a uno de sus miembros (cf. 1 Cor 5, 1-5) y para admitirlo cuando se convierta de corazón.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Ezequiel

33,7-9.

Esto dice el Señor: A ti, hijo de Adán, te he puesto de atalaya en la casa de Israel; cuando escuches palabra de mi boca, les darás la alarma de mi parte.

Si yo digo al malvado: «Malvado, eres reo de muerte», y tú no hablas, poniendo en guardia al malvado, para que cambie de conducta; el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pedirá cuenta de su sangre.

Pero si tú pones en guardia al malvado, para que cambie de conducta, si no cambia de conducta, él morirá por su culpa, pero tú has salvado la vida.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal 94,1-2. 6-7. 8-9

R/. Ojalá escuchéis hoy su voz: «No endurezcáis vuestro corazón.»

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos.

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: «No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto: cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras.»

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

13,8-10.

Hermanos:

A nadie le debáis nada, más que amor; porque el que ama tiene cumplido el resto de la ley. De hecho, el «no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no envidiarás», y los demás mandamientos que haya, se resumen en esta frase: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

Uno que ama a su prójimo no le hace daño; por eso amar es cumplir la ley entera.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

18,15-20.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano.

Os aseguro que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.

Os aseguro además que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Oremos a Dios nuestro Padre, para que su Espíritu nos renueve, a nosotros y al mundo entero. Oremos diciendo: **ESCÚCHANOS, PADRE.***

1. Para que los cristianos alejemos siempre de nosotros el deseo de venganza, y aprendamos a rezar por los que nos hayan podido hacer daño. **OREMOS.**

2. Para que los que no conocen a Jesucristo puedan descubrir el camino de vida que él nos ofrece. **OREMOS.**

3. Para que los delincuentes, los terroristas, los estafadores, y los que con su poder oprimen a los demás, reconozcan su pecado y se conviertan. **OREMOS.**

4. Para que los países que aún aplican la pena de muerte se den cuenta de la injusticia de este castigo y la supriman definitivamente. **OREMOS.**

5. Para que el Espíritu del Señor ilumine con su luz nuestras incertidumbres y dudas, y fortalezca nuestras debilidades. **O.**

Escucha, Padre, nuestra oración, tú que eres la fuente de toda bondad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.